

# DIARIO DE MURCIA.

SAN AGUSTIN OBISPO Y DOCTOR.

*Este periódico sale todos los días, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redacción, calle de la Trapería número 70 y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristóbal; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten también los anuncios á medio real por línea.*

Es una verdad inconcusa que todos los hombres reconocen un mismo y único origen al que deben su existencia: nuestros primeros padres, ó sea Adán y Eva. Luego si todos ellos descienden de unos mismos padres y son por consiguiente hermanos, deben desde luego tener levantada la enseña de la armonía, del amor puro, y de la benevolencia más íntima y recíproca.

Por desgracia, los hombres no gozan todos de unas mismas comodidades en este mundo, por que unos disfrutan ricos presentes de la fortuna á la par que otros experimentan los reverses más duros, y crueles: así que, entanto que unos se hallan en la abundancia más completa, gozando, y teniendo á su disposición cuantas fruiciones desearan; otra seccion (pero desgraciada!) del género humano, se halla sumida en la inedia más decidida, y en un estado de abatimiento, y humillación tal, que parece debiera ser incompatible con la nobleza del hombre: hablo del pobre! del mendigo! de ese catálogo de desdichas! del símbolo de la muerte misma si! védele su cuerpo descarnado! en su pálido rostro, lleva pintado el padecer la angustia, y resignación! escualido y falto de vida; solo conserva algunos lentos movimientos, los que dirige en torno con el objeto de implorar la clientela de sus semejantes! errante, y sin domicilio seguro, pasa su vida en la incertidumbre, é inestabilidad! Si le observamos en tiempo del invierno, le veremos glacial, y su único vestido son unos destruidos arapos, con los que apenas cubre la mitad de sus delicadas, y padecidas carnes; reclinando su cuerpo de noche sobre el duro suelo en un local hediondo, y tenebroso á manera de los

brutos. Y por ventura ¿eres tu la obra más excelente, grande y distinguida que el Creador formara durante los seis generosos días de la creación? ¿y eres tu para quien el acaudor criara el heden, ó aquel lugar asombroso de las delicias todas? Si, no hay duda el hombre es! que dolor! ¿quien no se afectará á vista de cuadro tan lastimero? ¿no deberá socorrerse á un individuo de la humanidad falto de vida, y próximo á ser víctima de la indigencia? ¿no se les dirigirá una mirada compasiva á sus tiernos, y desfallecientes hijos, que alzando sus estenuadas y vacilantes manos, con voz lánguida y apagada suplican, y lloran á su afligido padre, les lleve algo con que poder scallar aquella cruel sensación del hambre; por lo que el infeliz padre redobla sus cuitas, á la par que en actitud orante emite plegarias al cielo en favor de su desventurado prole ¿ha sí! aquel que nació para disfrutarlo todo, se encuentra falto de todo! ni aun se atreve á comunicarse con sus semejantes, ¡oh consecuencias de la corrupción de la naturaleza humana!

El desdichado pasando su azarosa vida en una completa pobreza, y no teniendo momento de reposo, se ve acometido continuamente de pasiones tristes y deprimentes: ¿y acaso fluctuando en medio de las desgracias todas, será lóngeva? de ningún modo! su vida se irá enervando, y su desmerecida organización se irá empobreciendo rápida y sensiblemente. Ya presenta sí! la vista de un espectro, y cecumbirá prematuramente, al imperio de un horroroso, y prolongado padecer. Tendido y demacrado; y espuesto constantemente á la acción de las causas morvificas, muy luego